

Monserrat Casanova

Entre Valparaíso, Francia y el fin del mundo

Desde hace varios días la bodega ubicada en el espigón que está a un costado del Muelle Prat se encuentra bastante alborotada. Esto, desde que la Compañía Teatro del Silencio y Mauricio Celedón, su director, iniciaron la preparación del montaje "Nanaqui, el hombre que se dice poeta", una obra que recrea la vida de Antonin Artaud, el poeta, actor, pintor y renovador del teatro contemporáneo francés.

Monserrat Casanova es una de las personas encargadas del vestuario y escenografía de esta pieza. Ella ya había trabajado con Celedón en dos obras anteriores y tiene una larga carrera que ha desarrollado en el teatro, la danza y el cine.

Vino especialmente desde Francia, país donde está radicada, para trabajar en este montaje y entre sus trabajos destaca su participación en la película de Win Wenders, "Hasta el fin del mundo". Sobre esa experiencia y el montaje que la trajo a Valparaíso conversó en un combinación de español—francés esta chilena "patiperra".

—¿Cómo llegaste a trabajar en "Nanaqui, el hombre que se dice poeta"?

—Conocí a Mauricio Celedón en París, él sabía de mis creaciones y tomó contacto conmigo. Fui a ver "Malasangre" y me gustó mucho, después trabajamos juntos en dos obras.

—¿Habías trabajado antes en una obra en Chile?

—Esta es la primera vez. Yo estudié Arquitectura en la Universidad de Chile y terminé la carrera en Francia, así que me quedé trabajando allá.

—¿En qué se basa la creación de vestuario y escenografía que estás haciendo?

—En este momento estoy trabajando con otras dos personas en base a la manera que tiene Mauricio Celedón de realizar sus creaciones, en este caso son diferentes "flashes" sobre la vida de Artaud.

—¿Y qué te interesó rescatar a ti en este trabajo?

—Artaud es el teatro y su doble. Son diversas etapas en su vida; el viaje a México, el hospital psiquiátrico y otros momentos de importancia. Así que la escenografía va a reflejar distintos planos porque estamos trabajando en circo y teatro.

—Que se desarrolle en espa-

ñol diferentes, ¿implica un trabajo más complejo?

—Hay una especie de abstracción. No van a estar los mexicanos con los sombreros o a lo mejor sí, estamos ahora en el proceso de creación.

—¿En qué etapa?

—Estamos trabajando con los actores, pero no ha llegado la gente que va hacer las acrobacias aéreas, cuando llegue el equipo completo vamos a amarrar todo.

EN EL FIN DEL MUNDO

—¿Qué hiciste en el filme "Hasta el fin del mundo"?

—La creación de trajes.

—¿Y cómo fue la experiencia de trabajar con Win Wenders?

—Fantástica. El tiene una mirada cinematográfica y de la vida increíble y uno aprende mucho de eso; es un personaje fuera de serie que ha conservado una mirada de niño. En la noche reescribía lo que le entregaban los actores y rehacía todo de nuevo, era un continuo trabajo de creación que permitía aprovechar lo que pasaba cada día.

—"Hasta el fin del mundo" es una cinta que se desarrolla en muchos lugares, me imagino que

**Arquitecta,
reside en
Francia y
participa
en el
montaje de
"Nanaqui,
el hombre
que se cree
poeta".
Trabajó
con Win
Wenders,
en "Hasta el
fin del
mundo"**



Monserrat Casanova será una de las encargadas del vestuario y la escenografía en "Nanaqui, el hombre que se dice poeta".

habrás viajado bastante.

—Claro, estuvimos siete meses recorriendo distintas ciudades del mundo y un año preparando la producción. Fue como haber hecho siete películas en una, algo muy agotador.

—En los filmes de Wenders siempre hay un desarraigo de los personajes, ¿se traspasaba esa idea a quienes trabajaban con él?

—Bueno eso corresponde a como es Wenders. Eramos 17 personas

que trabajábamos en su equipo de base y por ejemplo llegábamos a Japón y habían cien japoneses esperándonos listos para filmar y nosotros veníamos agotados de estar filmando arriba de un tren. En realidad fue como un "road movie".

—¿Te marcó en tu trabajo participar en esa película?

—En cada creación artística que uno hace se aprende y eso te sirve para crecer.

Alejandro Nogué